

El autoconcepto físico y su relación con el género y la edad en estudiantes de educación física

Physical Self-Awareness and its Relationship with Gender and Age in Physical Education Students

JOSÉ ANTONIO SORIANO LLORCA

Colegio Nuestra Señora de los Dolores. Benidorm (Alicante)

LEANDRO NAVAS MARTÍNEZ

Departamento de Psicología Evolutiva y Didáctica
Universidad de Alicante

FRANCISCO PABLO HOLGADO TELLO

Departamento de Metodología de las Ciencias del Comportamiento
Universidad Nacional de Educación a Distancia

Correspondencia con autor

José Antonio Soriano Llorca

jantonio_soriano@hotmail.com

Resumen

Este estudio se fundamenta en el autoconcepto físico. La estructura del autoconcepto físico más aceptada es la que considera cuatro dimensiones (Fox & Corbin, 1989): habilidad física, condición física, atractivo físico y fuerza (Asci, Asci, & Zorba, 1999; Cox, 2009; Goñi & Ruiz de Azúa, 2009; Gutiérrez, Moreno, & Sicilia, 1999). El objetivo de este estudio fue encontrar las posibles diferencias en las dimensiones del autoconcepto físico, según el género y, dentro de éste, según la edad, en el área de Educación Física. Participaron 574 estudiantes de Educación Secundaria Obligatoria de la Comunidad Valenciana, con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años, que contestaron al Cuestionario CAF. Los resultados muestran diferencias en diversas dimensiones del autoconcepto físico según el género y según la edad. En la discusión se intenta dar alguna explicación a estas diferencias.

Palabras clave: autoconcepto, autoconcepto físico, edad, género, educación secundaria, educación física

Abstract

Physical Self-Awareness and its Relationship with Gender and Age in Physical Education Students

This study is founded on physical self-awareness. The most accepted structure of physical self-awareness is that which considers four dimensions (Fox & Corbin, 1989): physical ability, physical condition, physical attraction and strength (Asci, Asci, & Zorba, 1999; Cox, 2009; Goñi & Ruiz de Azúa, 2009; Gutiérrez, Moreno, & Sicilia, 1999). The aim of this study was to find possible differences in the dimensions of physical self-awareness according to gender and, within this, according to age, in the area of Physical Education. 574 students in Compulsory Secondary Education in the Valencia Community took part, aged between 11 and 17 years, and answered the SPQ Questionnaire. The results show differences in various dimensions of physical self-awareness according to gender and according to age. The discussion seeks to give an explanation for these differences.

Keywords: *self-awareness, physical self-awareness, age, gender, secondary education, physical education*

Introducción

El estudio sobre el constructo psicológico del autoconcepto ha ido incrementándose paulatinamente durante las últimas décadas. Tras la formulación y aceptación del modelo multidimensional del autoconcepto (Shavelson, Hubner, & Stanton, 1976), se reconoció la existencia de varios dominios en el mismo, tales como el afectivo, el académico, el social, el físico, etc., que, a

su vez, se subdividen en diversas dimensiones (Atienza, Balaguer, Moreno, & Fox, 2004; Byrne, 1996; Esnaola, Goñi, & Madariaga, 2008; Fox, 1997; Goñi & Ruiz de Azúa, 2009; Marsh & Hattie, 1996).

Concretamente, en el autoconcepto físico, la estructura más aceptada es la que considera cuatro dimensiones (Fox & Corbin, 1989): habilidad física, condición física, atractivo físico y fuerza (Asci et al., 1999; Cox,

2009; Goñi & Ruiz de Azúa, 2009; Gutiérrez et al., 1999), aunque hay algunas dimensiones aún por delimitar (Goñi, Ruiz de Azúa & Liberal, 2004).

Por otra parte, el autoconcepto físico se ha relacionado con múltiples variables: hábitos de vida, trastornos de la alimentación, práctica deportiva, su evolución durante la vida, la dificultad percibida, el rendimiento, el sexo y la edad (Contreras, Fernández, García, Palou, & Ponseti, 2010; Dieppa, Machargo, Luján, & Guillén, 2008; Esnaola & Revuelta, 2009; Goñi & Rodríguez, 2007; Holgado, Soriano, & Navas, 2009; Infante & Zulaika, 2009; Klomsten, Marsh, & Skaalvik, 2005; Marsh, Richards, Johnson, Roche, & Tremayne, 1994; Moreno, Cervelló, & Moreno, 2008; Ruiz de Azúa, 2007; Soriano, Sampascual, & Navas, 2010).

Más concretamente, si nos centramos en el género, la información más reiterada en diversos estudios que utilizan una gran variedad de cuestionarios (Goñi, Ruiz de Azúa, & Rodríguez, 2006; Hayes, Crocker & Kowalsky, 1995; Klomsten, Marsh, & Skaalvik, 2005; Marsh et al., 1994; Ruiz de Azúa, 2007; Soriano et al., 2010) es que las mujeres poseen un peor autoconcepto físico que los hombres. Y si nos centramos en la edad, existen varios estudios que apoyan la tesis de que el autoconcepto físico va sufriendo un descenso en algunas de sus dimensiones desde la pre-adolescencia hasta la edad adulta (Esnaola, 2008; García & Musitu, 2001; Moreno et al., 2008; Novo & Silva, 2003; Goñi, Ruiz de Azúa, & Rodríguez, 2004). Por el contrario, hay otros estudios que no encuentran esos descensos y en los que las diferentes dimensiones muestran una pauta evolutiva propia (Goñi, Ruiz de Azúa, & Rodríguez, 2004). De este modo, las conclusiones obtenidas en los estudios que hacen referencia a las relaciones de la edad con los dominios del autoconcepto físico son contradictorias.

En todo caso, cabe plantearse qué ocurre con las diferencias dentro del mismo género según vaya variando la edad y si habrá diferencias en las diversas dimensiones del autoconcepto físico. Así, el objetivo que persigue este trabajo es analizar si el género y la edad introducen diferencias en el autoconcepto físico, dentro de la clase de Educación Física.

Partiendo de la información teórica precedente, se plantean las hipótesis siguientes. La primera es que el género introduce diferencias en las dimensiones del autoconcepto físico (las mujeres puntúan por debajo de los hombres). La segunda, dado que parece que el autoconcepto evoluciona con la edad, es que a mayor edad,

menores puntuaciones en sus diversas dimensiones (las dimensiones del autoconcepto físico dentro de cada uno de los géneros irán decreciendo con la edad).

Método

Participantes

Participaron 574 estudiantes (el 54 % eran chicos y el resto chicas) que cursaban Educación Secundaria Obligatoria, con edades comprendidas entre los 11 y los 17 años ($M = 13,07$, $DT = 1,26$), pertenecientes a tres centros de la Comunidad Valenciana, ubicados en la provincia de Alicante. Los estudiantes se asignan a tres grupos. El grupo 1 incluye a los sujetos con menos de 13 años (269 estudiantes), el grupo 2, a los sujetos de 13 a 15 años (273 estudiantes) y, finalmente, el grupo 3 reúne a los sujetos mayores de 15 años (32 estudiantes). La selección de los participantes se llevó a cabo por doble muestreo aleatorio simple (se escogió al azar una de las tres provincias de la comunidad autónoma y de ella, al azar, se seleccionaron tres centros de ESO). Según Arkin y Colton (1962), el tamaño de la muestra garantiza un error muestral inferior a $\pm 5\%$ (*nivel de confianza* $> 95\%$; $P = 0,5$).

Instrumento

El *Cuestionario de Autoconcepto Físico* (CAF) de Goñi, Ruiz de Azúa y Rodríguez (2006), consta de 36 ítems y está compuesto por seis subescalas: habilidad deportiva ($\alpha = 0,84$) compuesta por los ítems 1, 6, 17, 23, 28 y 33, que expresan ideas como “*No tengo cualidades para los deportes*” o “*Me veo torpe en las actividades deportivas*”; condición física ($\alpha = 0,88$), integrada por los ítems 2, 7, 11, 18, 24 y 29, que expresan ideas como: “*Tengo mucha energía física*” o “*Puedo correr y hacer ejercicio durante mucho tiempo sin cansarme*”; atractivo físico ($\alpha = 0,87$), que agrupa los ítems 8, 12, 19, 25, 30 y 34, con expresiones como “*Me cuesta tener un buen aspecto físico*” o “*Siento confianza en cuanto a la imagen física que transmito*”; fuerza ($\alpha = 0,83$), formada por los elementos 3, 9, 13, 20, 31 y 35, e ítems como “*Soy capaz de realizar actividades que exigen fuerza*” o “*Soy fuerte*”; autoconcepto físico general ($\alpha = 0,86$), que integra las cuestiones 4, 14, 16, 21, 26 y 36, con enunciados como “*Físicamente me siento peor que los demás*” o “*Físicamente me siento bien*”, y autoconcepto general ($\alpha = 0,84$), agrupando los elementos 5, 10, 15, 22, 27 y

32, que expresan ideas como “*Me siento feliz*” o “*Desearía ser diferente*”. El coeficiente de fiabilidad “del cuestionario es de 0,93” (Goñi, 2009, p. 275). Los ítems se puntúan en una escala Likert de 5 puntos (1 significa “falso” y 5, “verdadero”).

Procedimiento

Tras requerir las autorizaciones oportunas de la dirección de los centros y de las familias de los alumnos, el cuestionario se administró en el aula habitual, dentro del horario de Educación Física. Fue respondido de forma voluntaria y se instruyó a los sujetos cómo debían responder, se les solicitó la máxima sinceridad y se les garantizó la confidencialidad de los datos que se obtuvieran.

Diseño y análisis de datos

El diseño, al no haber una manipulación intencional de las variables, se ajusta a las características de los diseños observacionales o correlacionales. Los datos se sometieron a análisis diferenciales (por medio del contraste de diferencias de medias) empleando la prueba *t* de Student y el ANOVA, usando el programa SPSS versión 15.0.

Resultados

Se llevaron a cabo contrastes de medias para muestras independientes, empleando la prueba *t* de Student. El género se consideró variable dicotómica de agrupamiento (chicos y chicas) y, como variables agrupadas, habilidad física, condición física, atractivo físico, fuerza, autoconcepto físico general y autoconcepto general. Como se puede observar en la *tabla 1*, las diferencias son estadísticamente significativas en habilidad física ($p = 0,045$), en condición física ($p = 0,000$), en atractivo físico ($p = 0,003$) y en fuerza ($p = 0,000$). Es decir, las chicas tienen puntuaciones medias inferiores a las de los chicos. En autoconcepto general y autoconcepto físico, las diferencias no son estadísticamente significativas.

La prueba de Levene para la igualdad de las varianzas poblacionales, cuyos resultados se muestran en la *tabla 2*, fue estadísticamente significativa, en las chicas, en autoconcepto general y, en los chicos, en habilidad física, en condición física, en fuerza y en autoconcepto general. En consecuencia, en estos casos se asume que dichas varianzas no son iguales. En el resto de las variables, al no ser estadísticamente significativos ($p > 0,05$), se ha asumido la igualdad de las varianzas poblacionales.

Tabla 1

Prueba *t* de Student para la diferencia de medias en función del género en cada una de las dimensiones del autoconcepto físico

Variables	Media		t	gl	p
	Chicas	Chicos			
Habilidad Física	15,96	16,34	2,014	572	0,045
Condición Física	17,23	18,35	4,925	572	0,000
Atractivo Físico	17,45	18,11	3,020	572	0,003
Fuerza	16,91	18,49	6,788	572	0,000
Autoconcepto Físico General	17,56	17,34	-1,141	572	0,255
Autoconcepto General	14,11	13,89	-1,146	572	0,252

Tabla 2

Prueba de Levene para la igualdad de varianzas. Variable de agrupamiento, la edad y como variables agrupadas, las diferentes dimensiones del autoconcepto físico

Variables	Estadístico de Levene	gl ₁	gl ₂	p
Habilidad física	1,413	2	261	0,245
Condición física	2,292	2	261	0,103
Edad (en las chicas)				
Atractivo físico	1,138	2	261	0,322
Fuerza	2,876	2	261	0,058
Autoconcepto físico	1,229	2	261	0,294
Autoconcepto general	3,530	2	261	0,031
Habilidad física	6,494	2	307	0,002
Condición física	3,285	2	307	0,039
Edad (en los chicos)				
Atractivo físico	1,257	2	307	0,286
Fuerza	3,336	2	307	0,037
Autoconcepto físico	1,146	2	307	0,319
Autoconcepto general	5,006	2	307	0,007

Fuentes de variación	Factor	Suma de cuadrados	gl	MC	F	p
Edad	Habilidad física	12,716	2	6,358	1,434	0,240
	Condición física	94,282	2	47,141	7,518	0,001
	Atractivo físico	34,444	2	17,222	2,535	0,081
	Fuerza	51,676	2	25,838	3,598	0,029
	Autoconcepto físico	13,404	2	6,702	1,279	0,280
	Autoconcepto general	52,292	2	26,146	4,533	0,012
Edad	Habilidad física	4,450	2	2,225	0,395	0,674
	Condición física	25,643	2	12,822	1,581	0,207
	Atractivo físico	89,066	2	44,533	6,755	0,001
	Fuerza	20,664	2	10,332	1,289	0,277
	Autoconcepto físico	4,414	2	2,207	0,395	0,674
	Autoconcepto general	4,211	2	2,106	0,426	0,653

Tabla 3
Resultados del ANOVA.
Parte superior diferencias según edad en las chicas y parte inferior diferencias según edad en los chicos

Los resultados del ANOVA se muestran en la tabla 3. En el grupo de las chicas se pone de manifiesto la existencia de diferencias estadísticamente significativas en función de la edad en las siguientes variables: condición física, fuerza y autoconcepto general. En el grupo de los chicos, la edad introduce diferencias estadísticamente significativas solo en atractivo físico.

En la figura 1 se observa que, en las chicas, la edad introduce diferencias en la variable condición física. En las comparaciones múltiples, tales diferencias son estadísticamente significativas entre los grupos 1 y 2 ($p = 0,003$) y entre los grupos 1 y 3 ($p = 0,043$).

En la chicas, la edad introduce diferencias en fuerza, siendo estas estadísticamente significativas (véase la figura 2), en las comparaciones múltiples, entre los grupos 1 y 3 ($p = 0,042$).

En la figura 3, se observa que, en las chicas, la edad introduce diferencias en autoconcepto general. En las comparaciones múltiples, tales diferencias son estadísticamente significativas entre los grupos 1 y 2 ($p = 0,009$).

En los chicos, la edad introduce diferencias en atractivo físico, siendo estas estadísticamente significativas (véase la figura 4), en las comparaciones múltiples, entre los grupos 1 y 2 ($p = 0,001$).

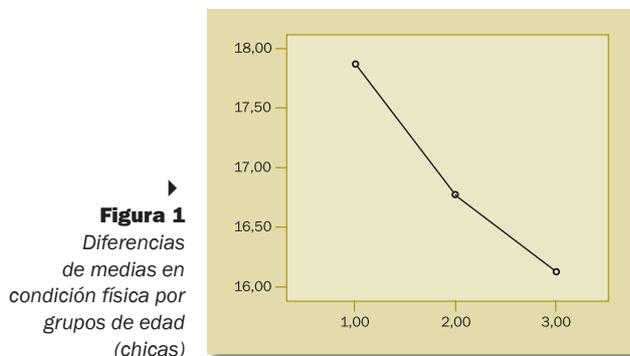


Figura 1
Diferencias de medias en condición física por grupos de edad (chicas)

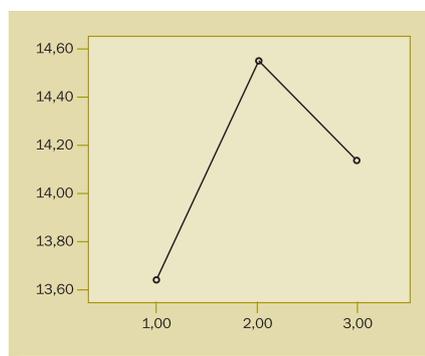


Figura 3
Diferencias de medias en autoconcepto general por grupos de edad (chicas)

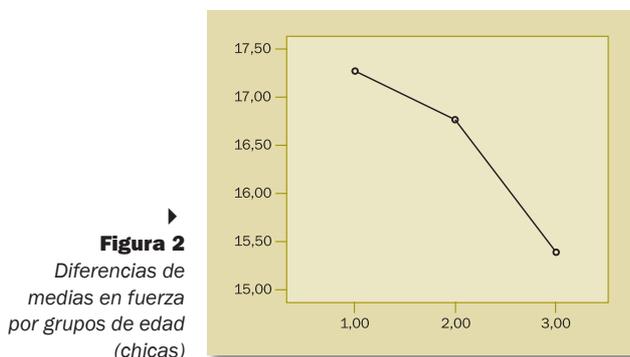


Figura 2
Diferencias de medias en fuerza por grupos de edad (chicas)

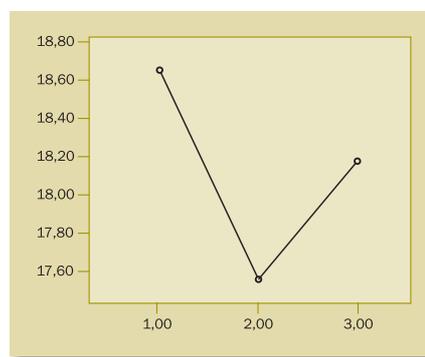


Figura 4
Diferencias de medias en atractivo físico por grupos de edad (chicos)

Discusión

Los resultados de este trabajo son similares a los de varias investigaciones precedentes (Goñi et al., 2006; Hayes et al., 1995; Klomsten et al., 2005; Marsh et al., 1994; Ruiz de Azúa, 2007), ya que los chicos obtienen mejores puntuaciones que las chicas en cuatro de las seis subescalas que mide el cuestionario. La primera hipótesis se cumple en el caso de habilidad física, condición física, atractivo físico y fuerza.

Esta evidencia de un mejor autoconcepto físico por parte de los chicos respecto al de las chicas puede explicarse por varias razones. Se ha sugerido (Hagger, Ashford, & Stambulova, 1998) que los factores de la imagen corporal influyen más en la autoestima de las chicas o que la relación entre las dimensiones del autoconcepto físico y el sexo se ven moduladas por la variable práctica deportiva (Moreno et al., 2008). De todos modos, Marsh (1989) argumentaba que las diferencias de sexo pueden ser confusas, especialmente cuando varias medidas del autoconcepto se transforman en un autoconcepto global a través de la suma de las mismas o cuando los instrumentos de evaluación favorecen, por estar sesgados, a los niños. Además, considera, de acuerdo con otros autores (Crain, 1996; Woolfolk, 2006), que pueden ser debidas a los estereotipos y prejuicios sexuales.

En lo referente a la variable edad, los resultados de esta investigación coinciden con los encontrados en varias investigaciones precedentes (Esnaola, 2008; García & Musitu, 2001; Goñi, Ruiz de Azúa & Rodríguez, 2004; Moreno et al., 2008; Novo y Silva, 2003) ya que se obtiene un descenso en las puntuaciones (estadísticamente significativo) de tres de las dimensiones del autoconcepto físico, condición física y fuerza (en chicas) y atractivo físico (en chicos), dentro de los grupos de más edad. En tales casos se confirma la segunda hipótesis.

La explicación de este descenso de puntuación conforme se tiene más edad, en condición física, fuerza y atractivo físico puede encontrarse en varios motivos. Cabe suponer que el autoconcepto físico va sufriendo a lo largo de la vida una evolución, debida a la influencia de las diversas experiencias que el sujeto va teniendo y, sobre todo, durante la adolescencia, este proceso de diferenciación interna del autoconcepto físico es más acusado (Ecles et al., 1989; Nuñez & González-Pienda, 1994). Parece ser que, una vez transcurrido este periodo vital, el individuo se adapta a estas transformaciones y el autoconcepto aumenta de nuevo (Simmons & Blyth, 1987).

Por otra parte, tanto el atractivo físico como la condición física son dos dimensiones que soportan una gran presión social y cultural. La búsqueda de un modelo de perfección clásica, el ideal femenino de delgadez, así como un modelo musculoso por parte de los hombres, ejercen una gran influencia en la edad adolescente, que puede redundar, incluso, en la aparición de futuros trastornos alimenticios (Acosta & Gómez, 2003; De la Serina, 2004; Maïano, Ninot, & Bilard, 2004). Sin embargo, la dimensión de autoconcepto general en las chicas no muestra la tendencia de las demás dimensiones, y no decrece con la edad sino que sufre un aumento. Asimismo, hay que señalar que el resto de dimensiones (autoconcepto físico y habilidad física) no sufren el descenso previsto con la evolución de la edad, lo cual podría estar relacionado con la poca representatividad que tiene la muestra en el tercer grupo.

De estos resultados se puede deducir que la primera hipótesis sí se confirma ya que los chicos sí muestran mayores puntuaciones que las chicas en las diversas dimensiones del autoconcepto físico, mientras que la segunda hipótesis solo puede ser confirmada parcialmente, ya que no en todos los grupos de edades se produce un descenso en las puntuaciones de las diversas dimensiones según va aumentando la edad.

Como posibles investigaciones futuras, sería interesante estudiar el autoconcepto físico en relación con la edad, con otros grupos poblacionales relacionados con el deporte y la actividad física, como pueden ser atletas de élite, deportistas profesionales, deportistas amateurs, etc., y comprobar si esos grupos muestran también un descenso a lo largo de su vida deportiva. Asimismo, estudiar el autoconcepto físico, el género y la edad en relación con otras variables como la práctica deportiva, el tiempo de práctica, el tipo de práctica, la imagen corporal, etc, también resultaría de interés.

Referencias

- Acosta, M. V., & Gómez, G. (2003). Insatisfacción corporal y seguimiento de dieta. Una comparación transcultural entre adolescentes de España y México. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 3(1), 9-21.
- Arkin, H. & Colton, R. (1962). *Tables for Statiscians*. New York: Barnes and Noble.
- Asci, F. H., Asci, A., & Zorba, E. (1999). Cross-cultural validity and reliability of Physical Self-Perception Profile. *International Journal of Sport Psychology*, 30(3), 399-406.
- Atienza, F. I., Balaguer, I., Moreno, Y., & Fox, K. R. (2004). El perfil de autopercepción física: propiedades psicométricas de la versión

- española y análisis de la estructura jerárquica de las autopercepciones físicas. *Psicothema*, 16(3), 461-467.
- Byrne, B. M. (1996). *Measuring Self-Concept Across the Life Span: Issues and Instrumentation*. Washington: APA. doi:10.1037/10197-000
- Contreras, O. R., Fernández, J. G., García, L. M., Palou, P., & Ponseti, J. (2010). El autoconcepto físico y su relación con la práctica deportiva en estudiantes adolescentes. *Revista de Psicología del Deporte*, 19(1), 22-39.
- Cox, R. H. (2009). *Psicología del Deporte: conceptos y sus aplicaciones* (6.ª ed.). Madrid: Panamericana.
- Crain, M. (1996). The influence of age, race and gender on child and adolescent self-concept. En B. A. Bracken (Ed.), *Handbook of Self-Concept* (pp. 395-420). New York: Wiley.
- De la Serna, I. (2004). Anorexia y vigorexia. *Monografías de Psiquiatría*, 16(2), 3-15.
- Dieppa, M., Machargo, J., Luján, I., & Guillén, F. (2009). Autoconcepto general y físico en jóvenes españoles y brasileños que practican actividad física versus no practicantes. *Revista de Psicología del Deporte*, 17(2), 221-239.
- Eccles, J. S., Wigfield, A., Flanagan, C. A., Miller, C., Reuman, D. A., & Yee, D. (1989). Self-concepts, domain values, and self-esteem: Relations and changes at early adolescence. *Journal of Personality*, 57(2), 283-310. doi:10.1111/j.1467-6494.1989.tb00484.x
- Eснаоla, I. (2008). El autoconcepto físico durante el ciclo vital. *Anales de Psicología*, 24(1), 1-8.
- Eснаоla, I., Goñi, A., & Madariaga, J. M. (2008). El autoconcepto: perspectivas de investigación. *Revista de Psicodidáctica*, 13(1), 179-194.
- Eснаоla, I., & Revuelta, L. (2009). Relaciones entre la actividad física, autoconcepto físico, expectativas, valor percibido y dificultad percibida. *Acción Psicológica*, 6(2), 31-43.
- Fox, K. R. (1997). *The Physical Self. From Motivation to Well-being*. Champaign, IL: Human Kinetics.
- Fox, K. R., & Corbin, C. B. (1989). The Physical Self-Perception Profile: Development and preliminary validation. *Journal of Sports & Exercise Psychology*, 11(4), 408-430.
- García, F., & Musitu, G. (2001). *Autoconcepto Forma 5. AF5. Manual*. Madrid: TEA.
- Goñi, A. (2009). (Coord.). *El autoconcepto físico. Psicología y educación*. Madrid: Pirámide.
- Goñi, A., & Rodríguez, A. (2007). Variables associated with the risk of eating disorders in adolescence. *Salud Mental*, 30(4), 16-23.
- Goñi, A., & Ruiz de Azúa, S. (2009). La estructura interna del autoconcepto físico. En A. Goñi (Coord.), *El autoconcepto físico: psicología y educación* (pp. 81-97). Madrid: Pirámide.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., & Liberal, I. (2004). El autoconcepto físico y su medida. Propiedades psicométricas de un nuevo cuestionario para la medida del autoconcepto físico. *Revista de Psicología del Deporte*, 13(2), 195-213.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., & Rodríguez, A. (2004). Deporte y autoconcepto físico en la preadolescencia. *Apunts. Educación Física y Deportes* (77), 18-24.
- Goñi, A., Ruiz de Azúa, S., & Rodríguez, A. (2006). *Cuestionario del Autoconcepto Físico. Manual*. Madrid: EOS.
- Gutiérrez, M., Moreno, J. A., & Sicilia, A. (1999). *Medida del autoconcepto físico: una adaptación del PSPP de Fox (1990)*. IV Congreso de les Ciències de l'Esport, l'Educació Física i la Recreació. Lleida: INEFC.
- Hagger, M., Ashford, B., & Stambulova, N. (1998). Russian and British children's physical self-perceptions and physical activity participation. *Pediatric Exercise Science*, 10(2), 137-152.
- Hayes, S. D., Crocker, P. R., & Kowalski, K. (1995). Gender differences in physical self-perceptions, global self-esteem and physical activity: Evaluation of the Physical Self-Perception Profile model. *Journal of Sport Behavior*, 22(1), 1-14.
- Holgado, F. P., Soriano, J. A., & Navas, L. (2009). El Cuestionario de Autoconcepto Físico (CAF): análisis factorial confirmatorio y predictivo sobre el rendimiento académico global y específico del área de Educación Física. *Acción Psicológica*, 6(2), 93-102.
- Infante, G., & Zulaika, L. M. (2009). Actividad física y autoconcepto físico. En A. Goñi (Coord.), *El autoconcepto físico: psicología y educación* (pp. 125-153). Madrid: Pirámide.
- Klomsten, A. T., Marsh, H. W., & Skaalvik, E. M. (2005). Adolescents' perceptions of masculine and feminine values in sport and physical education: A study of gender differences. *Sex Roles*, 52(9-10), 625-636. doi:10.1007/s11199-005-3730-x
- Mañano, C., Ninot, G., & Bilard, J. (2004). Age and gender effects on global self-esteem and physical self-perceptions in adolescents. *European Physical Education Review*, 10(1), 53-69. doi:10.1177/1356336X04040621
- Marsh, H. W. (1989). Age and sex effects in multiple dimension of self-concept: Preadolescence to early adulthood. *Journal of Educational Psychology*, 81(3), 417-430. doi:10.1037/0022-0663.81.3.417
- Marsh, H. W., & Hattie, J. (1996). Theoretical perspectives on the structure of self-concept. En B. A. Bracken (Ed.), *Handbook of Self-Concept: Developmental, Social, and Clinical Considerations* (pp. 38-90). Nueva York: Wiley.
- Marsh, H. W., Richards, G. E., Johnson, S., Roche, L., & Tremayne, P. (1994). Physical Self-Description Questionnaire: Psychometric properties and a multitrait-multimethod analysis of relation to existing instruments. *Journal of Sport & Exercise Psychology*, 16(3), 270-305.
- Moreno, J. A., Cervelló, E., & Moreno, R. (2008). Importancia de la práctica físico-deportiva y del género en el autoconcepto físico de los 9 a los 23 años. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 8(1), 171-183.
- Novo, R. F., & Silva, D. R. (2003). O conceito de si em adultos idosos: análise das características reveladas ao nível da auto-avaliação. *RIDEP*, 15(1), 121-138.
- Núñez, J. C., & González-Pienda, J. A. (1994). *Determinantes del rendimiento académico. Variables cognitivo-motivacionales, atribucionales, uso de estrategias y autoconcepto*. Oviedo: Universidad de Oviedo.
- Ruiz de Azúa, S. (2007). *Autoconcepto físico: estructura interna, medida y variabilidad*. Bilbao: UPV/EHU.
- Shavelson, R. J., Hubner, J. J., & Stanton, J. C. (1976). Self concept: Validation of construct interpretations. *Review of Educational Research*, 46(3), 407-441. doi:10.2307/1170010
- Simmons, R. G., & Blyth, D. A. (1987). *Moving into Adolescence: The Impact of Pubertal Change and School Context*. New York: Aldine de Gruyter.
- Soriano, J. A., Sampascual, G., & Navas, L. (2010). El autoconcepto físico en la clase de Educación Física: un análisis centrado en el sexo. *International Journal of Developmental and Educational Psychology. INFAD. Revista de Psicología*, 3(1), 419-425.
- Woolfolk, A. (2006). *Psicología educativa* (9.ª ed). México: Pearson Educación.